



100 días de unión y compromiso con Nicaragua y su futuro

Hace 100 días Nicaragua cambió para siempre. Una brutal represión de parte del Estado de Nicaragua ha dejado, según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) un saldo de más de 295 personas muertas, cientos de presos políticos, muchos de ellos torturados, más de mil desaparecidos, incursiones ilegales a hogares de cientos de nicaragüenses, persecución política injustificada, acusaciones arbitrarias, intimidación, huida de miles de nicaragüenses, tomas ilegales de tierra y una profunda crisis económica que lleva más de 250 mil empleos perdidos. El ataque a medios de comunicación, la criminalización y la judicialización de la protesta y la diferencia en opinión se han sumado a las herramientas de represión.

Hace 100 días el modelo de Diálogo y consenso entre la empresa privada y el gobierno se rompió para siempre con la primera víctima mortal, con el primer golpe a los manifestantes, con la primera bala lanzada, con el primer estudiante desaparecido, con el primer preso y perseguido político.

Como empresarios privados y parte fundamental de nuestra sociedad nicaragüense, continuamos viviendo estos acontecimientos con profundo dolor, luto y consternación.

La magnitud de la crisis nos obliga a un solo camino: retornar al Diálogo Nacional que es demandado por diferentes sectores de la sociedad y la comunidad internacional. Y siempre con la mediación de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN).

Con el objetivo de recuperar la gobernabilidad, la paz y la convivencia pacífica entre todos los nicaragüenses, nuestra agenda sigue siendo la misma planteada en el Diálogo Nacional. En Justicia, el cumplimiento de las 15 recomendaciones de la CIDH -a la fecha se han cumplido tres-; y en Democratización, el adelanto de elecciones, un Consejo Supremo Electoral (CSE) renovado, elecciones con libre participación de partidos políticos y otras fuerzas vivas y con acompañamiento y observación internacional.

A corto plazo, las recomendaciones exigen el cese a la represión y criminalización de la protesta, el respeto al derecho de los manifestantes, la desmilitarización de fuerzas parapoliciales, la libertad de los presos políticos y la investigación de asesinatos, entre otros temas.

El Diálogo Nacional ha permitido la presencia del Alto Comisionado de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y de la CIDH, quienes han dado fe sobre las graves violaciones que han ocurrido producto de la represión ejecutada por las fuerzas policiales y para-policiales, así como por las autoridades del Ministerio de Salud y de las autoridades judiciales.

El Diálogo Nacional y la mediación de la CEN, a quienes reiteramos nuestro agradecimiento, sigue siendo más importante que nunca. Tenemos la convicción que el Diálogo efectivo y confiable es la mejor salida a la situación actual para asegurar un país justo y democrático. Creemos pertinente, incluir actores internacionales en su rol de garantes, como Unión Europea, el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), el Vaticano, Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos (OEA).

A pesar de la represión y barbarie a que somos sujetos, como hace 100 días los nicaragüenses demandamos libertad, la libertad por la que tantos han dado sus vidas. No más sangre, no más represión para una Nicaragua con justicia, democracia, seguridad y prosperidad.

Managua, 30 de julio del 2018